

La Manualita Jardinera: libros para niños y didáctica de la lengua y la literatura

G. Anaid Ortiz Muñoz¹

¹Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, Exconvento de Valenciana, s/n, Mineral de Valenciana, Gto., C.P.36240
gpeanaid08@live.com.mx

Resumen

En el presente artículo se resume el trabajo de elaboración y edición de *La manualita jardinera*, una separata de *La Gaceta Mágica* del programa de Fomento a la Lectura del Departamento de Letras Hispánicas de la Universidad de Guanajuato. Esta separata fue editada por la autora de este texto, Guadalupe Anaid Ortiz Muñoz, y por Georgina García Contreras, bajo el cobijo del proyecto “Echar raíces. Filosofía y literatura para todos”, que tiene como objetivo alcanzar a escuelas con rezago educativo y de escasos recursos en el municipio de Guanajuato. Dicha separata se diseñó y editó para el desarrollo integral de los educandos en el diálogo entre lo lúdico y lo literario.

Palabras clave: edición, literatura infantil, libros para niños, didáctica de la lengua y la literatura, educación libertaria.

Introducción

La labor editorial que se desarrolla en el caso de los libros para niños es compleja y requiere de un equipo interdisciplinario para derivar en materiales adecuados para las infancias. Para comprender a qué terreno nos aproximamos, debe quedar clara la distinción entre el concepto de *literatura infantil y juvenil* y el de *libros para niños*. Me servirá de la definición que Elsa Aguilar hace en *Editar en voz alta*, que dice: “[...] no todos los libros para niños son literatura. Hay muchos libros para niños, necesarios y maravillosos, que no son literatura: los imaginarios, los divulgativos, los libros juego... Y hay otros, que, aun pretendiéndolo, tampoco son literatura” (2015: 49). Para tener más precisión, debe aclararse que la literatura infantil es eso, precisamente, textos literarios creados para satisfacer las necesidades de los lectores jóvenes; por su parte, los libros infantiles tienen otro tipo de objetivos, entre los que se encuentran los fines pedagógicos.

En cuanto al concepto de Didáctica de la Lengua y la Literatura (DLLE), según Antonio Mendoza Fillola y Francisco José Cantero Serena, en *Didáctica de la lengua y la literatura: aspectos epistemológicos*, señalan que debemos tener claro que ésta no se refiere únicamente a la enseñanza de aspectos lingüísticos, sino debemos entenderla como una ciencia interdisciplinaria entre la lingüística y la pedagogía, que resulta en lo siguiente:

- Una perspectiva lingüística centrada en los procesos comunicativos (y no en el mero conocimiento del sistema), de carácter pragmático y discursivo (y no únicamente gramatical).
- Una perspectiva literaria centrada en el lector, en su recepción del texto y su goce estético.
- Una perspectiva literaria centrada en el lector, en su recepción del texto y en su goce estético.
- Una perspectiva psicológica centrada en los procesos cognitivos, de carácter constructivista.
- Una perspectiva sociológica centrada en los contextos en los que se desarrolla el aprendizaje (Mendoza y Cantero, 2003: 11).

Respecto a lo pedagógico, Elsa Aguilar apunta: “Literatura infantil y juvenil no es lo mismo que pedagogía” (2005: 50), pero considero necesario señalar como contraposición que la pedagogía sí puede servirse de la literatura para fines didácticos y lúdicos. Es decir, *literatura infantil* y *libros para niños* no son lo mismo, pero de acuerdo con las necesidades de los lectores y los pedagogos ambos pueden ser de utilidad al momento de la enseñanza. Existe un diálogo intrínseco entre la literatura infantil, los libros para niños y la didáctica de la lengua y la literatura, que circunscribe mucho más que los elementos educativos: refuerza los lazos entre lo lúdico, lo pedagógico y el goce de la lectura.

Es decir, lo pedagógico y lo literario, cuando a libros infantiles se refiere, deben construir una sinergia que así demandan este tipo de textos. Innegablemente hay un juego en la literatura, como Julio Cortázar pone sobre la mesa en sus *Clases de literatura*, donde dice:

[...] en la literatura hay un elemento lúdico sumamente importante y que [...] la noción del juego aplicada a la escritura, a la temática o a la manera de ver lo que se está contando, le da una dinámica, una fuerza a la expresión que la mera comunicación seria y formal [...] no alcanza a transmitir al lector, porque todo lector ha sido y es un jugador de alguna manera y entonces hay una dialéctica, un contacto y una recepción de esos valores (2016: 183).

Siguiendo esta línea, el trabajo editorial es importantísimo durante la creación de libros infantiles porque, dice Aguilar, “mezclar el trabajo de diferentes profesionales tiene algo de alquimia [...]. El editor [...] tiene un papel central en esa química” (2005: 69), pues la labor de muchos profesionales está involucrada: la del autor, la del editor, la del diseñador, la del ilustrador y, en el caso de los libros para niños, la del pedagogo.

Metodología

Gabriela Pérez, en “Letra menuda: un recorrido histórico por la edición de libros infantiles en México” (2021), señala que en el siglo XIX predominaba el analfabetismo en México y la forma en que las infancias tenían acceso a la literatura era por medio de la oralidad. En el siglo XX, durante el periodo vasconcelista, en el que el objetivo fue que la educación estuviera al alcance de todos, se procuró un programa de alfabetización y la niñez fue tomada como eje central para esto (Pérez, 2021: 2).

Bajo esta premisa vasconcelista, en el sexenio de Andrés Manuel López Obrador (y como se rescata del Resumen Ejecutivo del proyecto Echar Raíces), el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 dicta: “Por el bien de todos, primero los pobres/ No dejar a nadie atrás, no dejar a nadie fuera”, nace el proyecto “Echar raíces. Filosofía y literatura para todos”, coordinado por la Dra. Asunción Rangel López, quien coordina también el programa de Fomento a la Lectura de la Universidad de Guanajuato. *La manualita jardinera*¹ es una separata realizada en el marco de “Echar raíces”, por Georgina García Contreras y G. Anaid Ortiz Muñoz, con el objetivo de acercar un material que propicie la lectoescritura en las infancias en algunas escuelas con rezago educativo, pero que no fuera olvidable para un sector con sus respectivas carencias. Así, se entregaron alrededor de 1000 ejemplares de *La manualitas* en un paquete que estuvo integrado por ésta, una pala, tierra, una maceta y semillas.

Esta separata se desarrolló bajo tres premisas: priorizar a las infancias como sujetos activos y protagonistas del aprendizaje desde una perspectiva libertaria; que el aprendizaje sea desde la experiencia, priorizando los conocimientos populares; y que las infancias sean protagonistas para la creación de la literatura. Entre algunos de los resultados primordiales de la edición de *La manualita jardinera* fue incentivar a las infancias a introducirse en la creación literaria y artística desde su contexto y su realidad. Mientras realizábamos esta separata de *La Gaceta Mágica*, introducida originalmente por Lorena Galván, con ya cinco números en sus filas, la llamábamos “la recochina separata”, pues es un libro que tiene como concepto ensuciar y destruir para crear. El tema detrás de la jardinería en esta separata fue el de la autonomía y el autosustento, por ello es un manual de jardinería básico con una axolota, *Manualita* (como manual), que acompaña a las infancias a recorrer la separata.

Este manual de jardinería está conformado por crucigramas, cuentos, trivias, recortables, una miniciclopedia, un laboratorio y una bitácora. Cada una de estas secciones tiene como objetivo incentivar a las infancias a explorar el mundo que les rodea, ensuciar la separata y ensuciarse las manos. Paulo Freire, en *Pedagogía de la autonomía*, apunta: “No habría creatividad sin la curiosidad que nos mueve y que nos pone impacientes ante el mundo que no hicimos, al que acrecentamos con algo que hacemos” (2008: 33).

¹ Dentro de las actividades de este programa, también se publicó *Unidas por los hilos*, una separata elaborada por Fátima Dávila y Paulina Quezada.

Considero que, para entender el proceso editorial de un proyecto como éste, debe siempre tener como afirmación fundamental que la infancia y su autonomía es primero. Retomo a Freire, quien dice: “El respeto a la autonomía y la dignidad de cada uno es imperativo ético y no un favor que podemos o no concedernos los unos a los otros” (2008: 58). En este sentido, la edición de *La manualita* fue pensada de forma que la individualidad estuviera dentro de lo colectivo. Sentir, pensar y aprender en comunidad para lo que a los educandos de forma individual les convenga, lejos de contradecir el objetivo del proyecto, promueve el fortalecimiento y la creación de vínculos en su entorno familiar y escolar. Dentro de *La manualita* se encuentran actividades que hacen volver a las raíces, a la comunidad, volver al barrio y a las actividades lúdicas y artísticas que la jardinería en comunidad procura; es decir, la creación, edición, distribución y ejecución de estas actividades ha sido un proceso políticamente comprometido, teniendo conocimiento del contexto bajo la que la separata fue creada tanto en el proyecto de “Echar raíces”, en las escuelas como en la práctica editorial.

Por lo tanto, si quiere verse así, tendrá que existir un juego entre autores, diseñadores, editores y pedagogos para la creación de estos textos, que pueden tener discrepancias, como la forma de concebir la literatura infantil y un libro infantil. Lograr que los adultos recuerden el juego y se involucren para comprender qué es lo que quiere y necesita el pequeño lector al que llegan los libros.

Conclusión

En la educación y en la edición hay teoría, pero hay también un esfuerzo por entender la experiencia como la información de primera mano para desarrollarse con los compañeros estudiantes de los grados de educación básica, según el sistema educativo del territorio de México. Por lo tanto, en el contexto de la creación y edición de libros infantiles, las infancias deben ser siempre protagonistas de un proceso de creación interdisciplinario.

La labor editorial es por sí misma un tejido entre varias disciplinas, pero cuando se trata de libros infantiles, ésta debe tener diálogos abiertos con autores, diseñadores, editores y pedagogos para llevar a cabo un trabajo adecuado para las infancias. Al respecto, apunta Aguilar: “Literatura infantil y juvenil no es la que se escribe para niños, sino la que los niños hacen suya” (Aguilar, 2005: 50), y eso es precisamente lo que sucede con *La manualita jardinera*.

Como se ha podido apreciar, este artículo resalta con un ejemplo muy claro como lo es el *La manualita jardinera*, la importancia y necesidad del trabajo conjunto entre disciplinas para la creación de libros infantiles. La construcción de espacios de conocimientos también depende de los editores comprometidos con las necesidades de los lectores, que no se limitan al público académico ni al adultocentrista.

El movimiento constante entre las disciplinas durante la creación de libros infantiles no sólo facilita el trabajo para educadores, talleristas y docentes, sino permea el interés de las infancias. Dice Julio Cortázar que “actualmente los lectores buscan en la literatura elementos que evadan las etiquetas, que los inquieten, los emocionen o los coloquen en un universo de juego o de humor que de alguna manera enriquezca lo que los rodea y aumente su captación, su apreciación de la realidad” (2016: 182), por lo que considero que no hay mejor forma de involucrar a las infancias si no es a través del juego, de vivir la didáctica de la lengua y la literatura sabiendo que otros mundos son posibles. Y así es como también debemos entender la producción de libros para las infancias.

Referencias

- AGUILAR, E. [2015]. *Editar en voz alta*. México: Ediciones SM. <https://www.grupo-sm.com/es/sites/sm-espana/files/news/documents/Editar-en-voz-alta.pdf>.
- CORTÁZAR, J. [2016]. Lo lúdico en la literatura y la escritura de *Rayuela*. En *Clases de literatura* [pp. 181-214]. México: Alfaguara.
- FREIRE, P. [2008]. *Pedagogía de la autonomía*. Argentina: Siglo XXI.
- MENDOZA FILLOLA, A. y F. J. Cantero Serena [2003]. Didáctica de la Lengua y la Literatura: aspectos epistemológicos. En A. Mendoza, *Didáctica de la lengua y la literatura para Primaria* [pp. 3-31]. Madrid: Pearson/Prentice Hall.

PÉREZ RAMÍREZ, G. [2021]. Letra menuda: Un recorrido histórico por la edición de libros infantiles en México. *Jóvenes en la Ciencia*, 9, 1-4.

<https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/3245>.

RANGEL LÓPEZ, A. C. y L. García Rodríguez [2021]. Echar raíces. Filosofía y literatura para todos. Resumen ejecutivo de la propuesta y descripción de su alcance regional.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN [12 de septiembre de 2019]. Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. *Diario Oficial de la Federación*. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019#gsc.tab=0.